

Comité Preparatorio de la Conferencia de las Partes de 2015 encargada del examen del Tratado sobre la no proliferación de las armas nucleares

30 de abril de 2012

Español

Original: árabe

Primer período de sesiones

Viena, 30 de abril a 11 de mayo de 2012

Necesidad de hacer cumplir los compromisos en materia de desarme y fortalecer el Tratado sobre la no proliferación

Documento de trabajo presentado por Libia

1. La seguridad y la paz internacionales no se podrán lograr mientras ciertos Estados posean armas nucleares o amenacen con utilizarlas. Por ese motivo, es necesario adoptar medidas eficaces encaminadas a lograr el desarme general y completo de ese tipo de armas, incluso mediante la no proliferación, detener la carrera de armamento nuclear y establecer una cooperación fructífera entre Estados. La mejor forma de reprimir el uso de las armas nucleares consiste en no fabricarlas ni desarrollarlas y destruir los arsenales nucleares mediante métodos verificables, con arreglo a un calendario específico y bajo supervisión internacional.
2. La Corte Internacional de Justicia, en su opinión consultiva sobre la legalidad de la amenaza o el empleo de las armas nucleares de fecha 8 de julio de 1996, reafirmó, entre otras cosas, que la amenaza o el empleo de armas nucleares constituye una violación flagrante de las normas del derecho internacional humanitario aplicables a los conflictos armados y que existe una obligación de entablar conversaciones de buena fe y llevarlas a buen término con objeto de llevar a efecto el desarme nuclear bajo una estricta supervisión internacional.
3. Resulta preocupante que, transcurridos más de cuatro decenios desde la redacción del Tratado sobre la no proliferación, persistan los riesgos derivados de una escalada nuclear, mientras que un número limitado de Estados conserva sus arsenales nucleares, lo que impide alcanzar los objetivos que se perseguían con la redacción del Tratado. Esos objetivos seguirán siendo inalcanzables mientras se insista únicamente en garantizar que los Estados que no poseen armas nucleares no las obtengan y los Estados nucleares continúen negándose a adoptar medidas prácticas y eficaces para llevar a efecto un desarme nuclear general y completo. Es inaceptable la justificación aducida por los Estados nucleares de que la posesión y el desarrollo de armamento nuclear forman parte de sus estrategias de seguridad y



defensa y son imprescindibles para el mantenimiento de la paz mundial.

4. Libia reitera que el régimen de no proliferación no podrá sobrevivir a menos que los Estados nucleares demuestren suficientemente su voluntad de aplicar las disposiciones del Tratado sobre la no proliferación, en particular su artículo VI, y actúen de forma efectiva para adoptar sin demora las 13 medidas prácticas establecidas por la Conferencia de las Partes del Año 2000, que constituyen la base para evaluar el progreso en este ámbito. En virtud de lo dispuesto por la Conferencia de examen de 2010, tales actuaciones deben ser transparentes, verificables e irreversibles y deben incluir una reducción significativa de los arsenales nucleares actuales, la prohibición de la producción y la destrucción verificable y bajo control internacional de las existencias.

5. Libia exhorta a todos los Estados a que se abstengan de realizar ensayos nucleares y firmen y ratifiquen el Tratado de prohibición completa de los ensayos nucleares, en particular aquellos Estados que deben ratificar el Tratado para que este entre en vigor.

6. La universalidad del Tratado sobre la no proliferación de las armas nucleares constituye un requisito fundamental para asegurar su eficacia y su credibilidad. El incumplimiento continuado de ese requisito pone de relieve el carácter prioritario que tiene la plena aplicación de los resultados de la Conferencia de 1995 de las Partes encargada del examen y la prórroga del Tratado sobre la no proliferación de las armas nucleares, de la Conferencia de las Partes del Año 2000 y de la Conferencia de las Partes de 2010, en especial en lo que se refiere al Oriente Medio.

7. Libia reitera la importancia de que los Estados poseedores de armas nucleares se comprometan a adoptar las medidas que establece el Documento Final de la Conferencia de las Partes de 2010. Los Estados nucleares deben demostrar su compromiso inequívoco con la eliminación completa de los arsenales nucleares mediante la adopción de nuevas medidas encaminadas a la reducción progresiva y la ulterior eliminación de sus armas ofensivas estratégicas. Los Estados nucleares también deben comprometerse a acelerar las medidas concretas en materia de desarme nuclear que se propusieron y acordaron en el Documento Final de la Conferencia de las Partes del Año 2000.

8. Habría que concluir con prontitud un instrumento internacional, incondicional y jurídicamente vinculante que garantice la seguridad de los Estados no nucleares frente al empleo o la amenaza de empleo de armas nucleares en su contra. Es indudable que esa garantía servirá para promover los objetivos del propio Tratado sobre la no proliferación de las armas nucleares.